

# EDITORIAL

## POR QUE BENEMERITO?

Cuando se publicó la noticia del benemeritazgo otorgado al Hospital San Juan de Dios, una señora amiga me hizo la pregunta que sirve de título al presente comentario. La respuesta no me vino a la mente inmediatamente. Sin embargo - le dije - no me cabe la menor duda de que el título es totalmente merecido.

"El Hospital", a secas como se le conoce entre los costarricenses que, de todos los rincones del País y sin parar mientes en los problemas administrativos de la Seguridad Social, como citas, especialidades y listas de espera, llegan diariamente a sus puertas con la esperanza pintada en el rostro y la alforja llena de sus dolencias y desilusiones por la falta de humanidad y mística con que han sido atendidos, ya en sus localidades o en los centros de referencia en la Meseta Central, es y ha sido el refugio obligado de todos los enfermos sin distinción de raza, religión, posición social o "área de atracción".

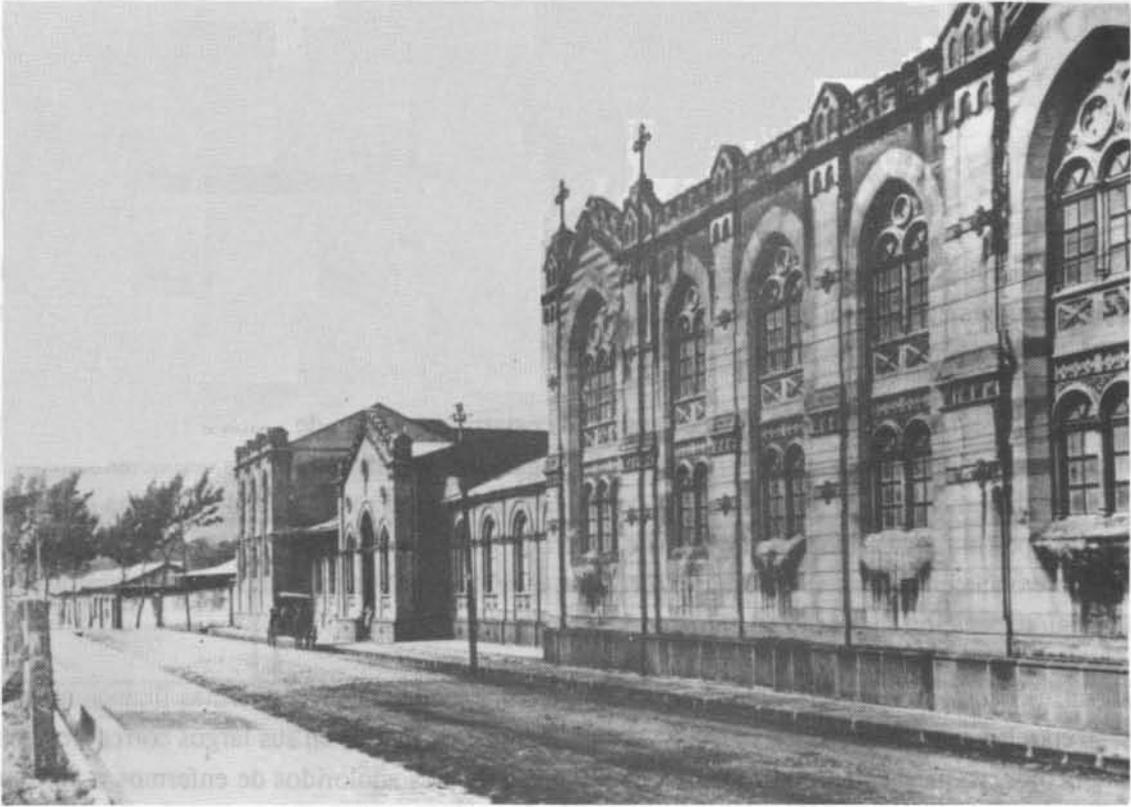
Historia, ciencia, enseñanza, tecnología, tradición, mística, deficiencias, problemas financieros y administrativos, se entrelazan en forma indescifrable y, posiblemente, inseparable en sus largos corredores de mosaico rojo o multicolor, ya gastados por el roce de miles y miles de pies adoloridos de enfermos o apresurados de quienes empujan una camilla con una "mater directa" o un paciente para cuidados intensivos o sala de operaciones.

Problemas y dificultades, las hay y muchas. Desde su propia concepción en 1845, con un retardo de 15 años, para su definitiva inauguración por falta de presupuesto, hasta los recientes proyectos de demolerlo para hacer un centro comercial y sustituirlo por unidades "más eficientes". Sin embargo parece como si el San Juan se riera de todos ellos y decidiera, con verdadera personalidad de Benemérito por derecho propio, seguir adelante y continuar brindando sus servicios, si no eficientes, al menos humanos y cariñosos.

Los que, como yo, decimos al mundo de la medicina y hemos permanecido toda una vida (desde 1967 en que llegué de estudiante) dentro de sus viejas paredes sentimos, cuando recorremos sus corredores fríos en la madrugada, un orgullo especial que no han logrado abatir las dificultades laborales ni el traspaso a la Caja, ni las constantes faltas de equipos y suministros; sentimos que este es nuestro segundo hogar y que ahora nos necesita para remozar sus viejas estructuras a fin de continuar enfrentándose a los retos del tiempo con posición aventajada. Debemos decir presente a ese llamado, examinar nuestra conciencia, corregir cualquier deficiencia personal y prepararnos para que esta vieja estructura logre proyectarse al tercer milenio y siga siendo en la mente de todos... "EL HOSPITAL."

*Dr. Manuel E. Piza Escalante.*

## Ayer y Hoy



*Fachada antigua del Hospital San Juan de Dios*



*Fachada actual del Hospital San Juan de Dios*